

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



### La descomposición de la imagen en la poética de Friedrich Hölderlin

Paula Poenitz<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Rosario

[paupoenitz@hotmail.com](mailto:paupoenitz@hotmail.com)

**Resumen:** La poesía última de F. Hölderlin ha sido considerada la obra de “un loco”, por lo cual sólo tardíamente ha recibido la atención que merecía. Se pretende aquí, por un lado, considerar las reflexiones realizadas por la crítica especializada, así como proponer esta poesía como un lugar en el que imagen poética y lenguaje se descomponen para crear una obra que lejos de ser simple presenta la complejidad de un trabajo poético en el que el sujeto se distancia para dejar hablar al lenguaje mismo.

**Palabras clave:** Hölderlin – Imagen – Poética – Locura – Descomposición

**Abstract:** F. Hölderlin's latest poetry has been considered the work of a “mad man”, so that only recently has received the properly attention. This work has the purpose of considering the reflection of the specific criticism and also proposing these poems as a place where the poetic image and the language decompose to create a work that far from being simple presents the complexity of a poetry where the individual takes distance to let the language speak for itself.

**Keywords:** Hölderlin – Image- Poetic – Madness – Decompose

“En imágenes tales está el día del hombre consumado”

F. Hölderlin

Hablar de la poesía de Hölderlin constituye un reto casi imposible de llevar adelante. Como justificación, sólo la necesidad de introducirnos en la lectura de su poesía tardía cuyo valor resulta profundamente significativo desde una perspectiva actual, y a la que se suele hacer referencia como “poemas de la locura” (así se ha titulado, por ejemplo, la edición castellana de Hiperión),

---

<sup>1</sup> **Paula Beatriz Poenitz** es Profesora en Letras. Se desempeña como Jefe de trabajos prácticos en las cátedras de Literatura Europea II y Literatura Contemporánea (Facultad de Humanidades y Artes UNR). Actualmente realiza su doctorado (UNC) sobre el tema: “Imaginario pictórico e imagen literaria en las poéticas de F. Hölderlin, G. Trakl y P.Celan”.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



que refleja poco de una poética en tanto se le yuxtapone como definición la locura.

En primer lugar entonces, necesitamos de una disculpa para ocuparnos de la poética hölderliniana, sobre la que han escrito algunos de los más grandes críticos y filósofos contemporáneos; tomemos para ello las palabras de Paul de Man:

La interpretación del último Hölderlin es tan complicada como los intérpretes la presentan... Y es, por otra parte, una tarea de suficiente importancia como para garantizar el esfuerzo, pues cada progreso hecho en la comprensión de la obra no sólo contribuye a la definición de la poesía en cuanto tal, sino que brinda además nuevas claves en el destino histórico de la conciencia poética que este escritor ejemplificó con extraordinario rigor (3,4).

El otro hecho al que hicimos alusión, el tema de la locura, nos lleva a reflexionar acerca de una nota al pie en el ensayo de Adorno, "Parataxis": "Quien quisiera derivar la locura de Hölderlin de su arte, como Groddeck la sordera de Beethoven de la música de éste, quizás yerre etiológicamente, pero muestre más del contenido que la subalterna exactitud clínica" (460).

¿Cómo debemos entender esta afirmación de Adorno, que en principio ya da vuelta los términos de poesía y locura, es decir, no una poesía derivada de la locura sino una locura que deriva de la poesía? Creemos que siguiendo esta idea podríamos aproximarnos a los poemas escritos por Hölderlin en sus últimos años en que habitó la torre de Tübingen como aquellos que contienen una búsqueda de lo poético llevada al extremo, hasta al final, y sea esta búsqueda la verdadera causa de la locura de Hölderlin o no, muestra un grado de exacerbación de los procedimientos poéticos que, como dice P. de Man, de avanzar en su estudio, se contribuiría "a la definición de la poesía en cuanto tal".

Un estudio sistemático de los procedimientos poético-retóricos de la obra tardía de Hölderlin es el trabajo de R. Jakobson, "Una mirada a 'La vista' de Hölderlin". Este ensayo aproxima un recuento minucioso de los elementos fónicos, sintácticos y etimológicos presentes en el poema, que constituyen una

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



unión de sentido y sonido. Jakobson encuentra en “La vista” una disposición simétrica, una “estructura compleja y conscientemente orientada” que llega a interpretar como “proporción áurea”<sup>2</sup> (73). Las múltiples equivalencias de las partes constitutivas del poema crean interrelaciones que se integran en un todo compositivo, en el que para Jakobson reside “el encanto mágico de estos versos hipotéticamente ingenuos” (83). Para analizar el lenguaje del poeta y su incapacidad para dialogar con sus visitantes, se parte de una disociación entre el lenguaje orientado hacia otro, verbalización coloquial, y el lenguaje poético vuelto hacia sí mismo. Jakobson señala de modo contundente desde la ausencia de un yo/tú y de los deícticos, al uso de partículas que señalan una intemporalidad como el “*wenn*” (“cuando”) con el que comienzan una gran cantidad de versos y el uso casi exclusivo del tiempo presente. A esto debemos sumarle el hecho de que Hölderlin ya no responde a su nombre sino al de “Scardanelli”, con el cual firma sus poemas cuando se lo piden, la mayor parte de las veces de mala gana o con ira.

Este distanciamiento del yo reubica al lenguaje como presentificación, centro de la poetización en la cual no hay subjetivación ni experiencia propia temporal, sino experiencia del lenguaje en un espacio-tiempo continuo. Tal como lo señala el estudio de Jakobson, al que podríamos sumar sin más, parte de las interpretaciones de Adorno y de Man, la tematización de los poemas responde a las estructuras lingüísticas mencionadas. El hecho de que la mayor parte de los poemas últimos hablen de las estaciones del año, la constante referencia a “el hombre”, “la humanidad”, “el tiempo”, “la naturaleza” es manifestación de una poesía que responde al anhelo de totalidad o mejor dicho de poetizar un todo universal, “la perfección última” (“*Vollkommenheit*”), palabra que se presenta asiduamente en sus poemas.

¿Sería ésta la respuesta de Hölderlin a la “orientalización”? Un pensamiento y una forma discursiva que discurre acerca de lo humano y lo cíclico, que habla a partir de imágenes de la naturaleza entrevistadas por la

---

2 Jakobson, R. “Ein Blick auf *Die Aussicht* von Hölderlin”. En todos los casos la traducción es nuestra.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



ventana de una torre, que atisba la perfección y lo revelado en ese eterno transcurrir del tiempo, en el que quien observa ya no es él sino un “otro”, Scardanelli, Killalusimeno, el “Deutero-Hölderlin”, como lo llama E. Chargaff en su ensayo “Belleza apocalíptica”.

Polemizando con Heidegger, Jakobson afirma que: “No como diálogo, sino sólo como poema es para él (Hölderlin) esencial el lenguaje con su poderosa existencia de palabras y extensivas reglas de la sintaxis” (83), apartándose del lenguaje dirigido a otro y con el otro. En este sentido, debemos pensar asimismo la propuesta de Adorno: “La instancia a la que se somete ahora Hölderlin es el lenguaje. Abandonado, liberado, aparece, según el criterio de la intención subjetiva, paratácticamente trastornado” (457).

En la poesía de Hölderlin se desvela su carácter doble. En cuanto conceptual y predicativo, el lenguaje se opone a la expresión subjetiva, a causa de su universalidad nivela lo que se quiere expresar a algo en todos los casos ya dado y conocido. Contra esto protestan los poetas. Sin cesar querrían incorporar al lenguaje, hasta destruirlo, el sujeto y la expresión de éste. Algo de esto también inspiró sin duda a Hölderlin, en la medida en que se opuso a la convención lingüística. Pero eso se funde en él con la antítesis al ideal expresivo. Su experiencia dialéctica sabe que el lenguaje no es meramente algo exterior y represivo sino que conoce igualmente su verdad. Sin exteriorizarse en el lenguaje, la intención subjetiva no sería absolutamente nada. El sujeto sólo deviene tal mediante el lenguaje. Por eso la crítica del lenguaje de Hölderlin se mueve en la dirección opuesta al proceso de subjetivación... Cuando el lenguaje corta los hilos con el sujeto, habla en favor del sujeto, el cual – Hölderlin fue sin duda el primero cuyo arte barruntó en esto – ya no puede hablar por sí (459).

La difícil teorización que contienen los diferentes escritos ensayísticos de Hölderlin ha recibido una gran atención y, sin embargo, difícilmente se ha entrevisto en cuánto se hallaba cumplida o por lo menos, desarrollada, en sus últimos poemas, tal vez porque estos poemas suenan tan diferentes a las composiciones primeras. Para Szondi, la transición estaría en los himnos “tardíos”, que ocupan una posición final en la producción anterior a la locura. Y si bien la edad de Hölderlin no justificaría hablar de los himnos como obra

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



tardía, sí lo hace el hecho de que el artista aparezca solo con su obra; “ya sólo lucha contra la tentación de sí mismo, contra la propia duda, contra la propia debilidad” (48).

En un testimonio de 1840, Bettina von Arnim da cuenta de las frases que Saint Clair anota de sus conversaciones con Hölderlin en sus visitas a la torre:

Mientras que el poeta tenga aún necesidad de buscar acento métrico y no esté arrebatado por el ritmo, su poesía estará falta de verdad. La poesía es cosa muy otra que la búsqueda insípida y vana de la rima.... Para que el espíritu devenga poesía tiene que llevar en sí mismo el misterio de un ritmo innato. Solamente en este ritmo puede vivir y hacerse visible, pues el ritmo es el alma del espíritu.

... Y toda obra de arte no es sino un solo y mismo ritmo; la cesura es en él el momento de reflexión, el espíritu se revuelve, y después, arrebatado por lo divino, se precipita a su fin... La cesura es para el espíritu humano el punto en el que queda suspensa y sobre el que se posa el rayo divino... Todo no es más que ritmo; el destino del hombre es un solo ritmo celeste, como toda obra de arte es un ritmo único. (Hölderlin *Poemas* 40,41)

Es la misma preocupación que aparece al nivel de la representación, por ejemplo, en “Las notas a Edipo”:

Por eso, en el rítmico seguirse uno a otro de las representaciones, en el cual se presenta el *transporte*, se hace necesario *aquello que en la medida de las sílabas se llama cesura*, la pura palabra, la interrupción contrarrítmica, a saber: para hacer frente al arrebatador cambio de las representaciones en su cumbre de tal modo que entonces aparezca ya no el cambio de la representación, sino la representación misma. (Hölderlin *Ensayos* 135)

En los poemas últimos, si entendemos que “toda obra de arte es un ritmo único”, esta unicidad está tanto en la forma como en el contenido de la obra, o mejor dicho aparece en esa simplicidad, en esa hipotética ingenuidad como dice Jakobson, o como dice Chargaff, en esa impresión de que son poemas “cortados como de una sola pieza”. El poema poetiza a través de imágenes sencillas, casi siempre con las mismas palabras, tendientes a la representación de una unidad, de una completud, como lo vemos en el verso con que hemos



## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



comenzado, a través de una palabra que se repite en más de un lugar: “*vollendet*”, “consumado”. Una imagen se yuxtapone a otra, sintáctica y temáticamente, descomponiendo el poema en una serie que sin embargo mantiene la unidad en su discurrir.

Cuando P. Szondi analiza la reflexión que hace Hölderlin sobre la esencia de los géneros poéticos, afirma que la definición de género hölderliniana hace posible al mismo tiempo “un análisis que disuelve la unidad de la obra de arte, descomponiéndola en “significación” y “apariciencia” para comprenderla luego como lo que resulta de su mediación.” (156) El material, la palabra, se une al sentir y al ver del poeta, quien presenta al hombre frente al mundo, la naturaleza y la vida: “Que el hombre contemple tranquilo el encanto del año/ y repare en la perfección de la vida”. En las imágenes que se suceden, una junto a otra, hay siempre un “tono” común, tono en sus dos acepciones, la armonía de este ritmo logrado a través de algo así como una “acumulación” sintáctica de imágenes sucesivas, sonoridad rigurosa en la métrica y la rima, y el otro tono, el de la luz frente a las sombras. Si quisiéramos aproximarnos a esas imágenes que emanan de la naturaleza contemplada a través de la ventana o en los paseos, si quisiéramos analizar el efecto de claroscuro que se percibe en la contemplación que Hölderlin manifiesta, a través de su distanciamiento subjetivo, nos encontraríamos con una abundancia de palabras “luminosas” y escasas referencias a las sombras, a lo oscuro. “Luz”, “claro” y “claridad”, “resplandor”, “brillar”, “dorado” frente a apenas alguna referencia a la oscuridad del bosque o del ramaje.

“Todo el sentido de la clara imagen vive/así como una imagen, se cierne sobre el dorado esplendor” dice en uno de sus dos poemas titulados “El otoño”. Hay sin embargo dos palabras asociadas a la oscuridad que merecen nuestra atención: “la oscura pregunta de la duda”, en “Vista” (“*Aussicht*”) y “cuando me es oscuro el sentido” en “El paseo” (“*Der Spaziergang*”). Son pocas los momentos en la poesía de este último tiempo en los que la oscuridad del sentido perturba al poeta temáticamente. Parece más bien a lo largo de sus poemas manifestar tranquilidad, indulgencia, confianza en la relación entre

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



hombre y naturaleza, espacio y tiempo en los que se funda el sentido de la vida. En los testimonios que se han recogido de los visitantes de la torre, se confirma este alejamiento de lo que puede perturbar esta convicción, no se reconoce autor de su obra previa, divaga en relación a su amor frustrado, niega llamarse Hölderlin. Nada de lo mundano puede ser parte de este poetizar último.

Lo que se evidencia es una propensión a resolver la tensión presente entre los elementos que se articulan en la forma del poema a partir de un sujeto que se distancia, dejando “hablar al lenguaje mismo”, como afirma Adorno.

La imagen aparece descomponiéndose en series sucesivas, debemos recorrerlas sin ingenuidad, sin confiarnos en que a partir de la simpleza del lenguaje la obra ha perdido su valor, sino justamente que es a partir de estas palabras reiteradas que el lenguaje se desnuda y aparece, y se desvela el sentido, sin mediación de la interpretación. Si hay algo que imposibilita la interpretación llana y sin más es eso que Adorno llama “el lenguaje sin intención de Hölderlin” y citando a Benjamin: “las desnudas rocas del lenguaje (que) se asoman al día”. Benjamin habla también del “taller poético” de Hölderlin, lo dice en relación a la carta a Böhlendorff, pero el análisis de Jakobson de su último poema, “La vista”, pone de manifiesto también este “taller”, este trabajo sobre el lenguaje. Sea este trabajo fruto de un poeta loco o de un poeta cuerdo, no existen dudas, hay allí un trabajo poético.

### Bibliografía

Adorno, Theodor. *Notas sobre literatura*. Madrid: Akal, 2003.

Benjamin, Walter. “Friedrich Hölderlin a Casimir Böhlendorff”. *Personajes alemanes*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1995.

Chargaff, Erwin. “Belleza apocalíptica: Notas sobre los poemas tardíos de Hölderlin”. *Revista de la Escuela de Letras* N° 13. Volumen de Estudios Literarios. UNR. (2011).

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Hölderlin, Friedrich. *Ensayos*. Madrid, Hiperión, 1983.

----- *Poemas de la locura*. Madrid: Hiperión, 1985.

Jakobson, Roman. "Ein Blick auf *Die Aussicht* von Hölderlin". *Hölderlin. Klee. Brecht. Zur Wortkunst dreier Gedichte*. Baden- Baden: Suhrkamp, 1976.

Man de, Paul. "Modelos de temporalidad en el poema *Wie wenn am Feiertage...* de Hölderlin". *Las Nubes, filosofía, arte, literatura*. N°3. Universidad de Barcelona. Web.10/8/2015.

Szondi, Peter. *Estudios sobre Hölderlin*. Barcelona: Ed. Destino, 1992.